

**Revista Estudios Hemisféricos y Polares Vol. 15 n° 1 (enero-junio 2024)****Artículo Científico****ISLA DECEPCIÓN: VISIONES Y PERCEPCIONES CHILENAS, 1947-1953****Deception Islands: Chilean perspectives and perceptions, 1947-1953****Consuelo León Wöppke, Ph. D.**Centro Estudios Hemisféricos y Polares
Viña del Mar, Chileconsuelo3leonw@gmail.com<https://orcid.org/0000-0003-0169-1408>**FECHA RECEPCIÓN:** 16 diciembre 2023 – **FECHA ACEPTACIÓN:** 12 febrero 2024**RESUMEN**

Se analiza el conocimiento y valoración de las instituciones castrenses sobre isla Decepción luego de la Segunda Guerra Mundial, momento en que tanto la actividad ballenera como las apetencias por la Antártica -y sus espacios marítimos- recobraron fuerzas. Por su ubicación, configuración y tranquilas bahías, esta isla -parte de las Shetland del Sur- era considerada un buen lugar para establecer plantas balleneras y dar abrigo a las embarcaciones en caso de mal tiempo. Sin embargo, y a pesar de la gran importancia que tuvo esta isla hacia mediados del siglo pasado, la historiografía chilena no le ha prestado mucha atención. Aunque el Ejército y la elite antártica de fines de los 1940s poseían bastantes conocimientos sobre el lugar, es llamativo que algunos medios de difusión institucionales no se hayan interesado más por su estudio o al menos, por publicar sobre ella.

ABSTRACT

This article analyzes the knowledge and appreciation that Chilean military institutions had of Deception Island after World War II, when both whaling activity and territorial ambitions for Antarctica -and its maritime spaces- regained strength. Due to its location, configuration, and tranquil bays, Deception -part of the South Shetland Islands-was considered a good place to establish whaling stations and provide shelter for vessels during harsh weather. However, despite the island's importance in the mid-20th century, Chilean historiography has paid little attention to it. Although the Army and the Antarctic elite in the late 1940s had considerable knowledge on Deception, it is striking that some institutional publications did not show much interest in studying this topic, or at least in publishing about it.

PALABRAS CLAVES

Isla Decepción, Antártica, expediciones antárticas chilenas

KEYWORDS

Deception Islands, Antarctica, Chilean Antarctic Expeditions

INTRODUCCIÓN

Este trabajo describe el conocimiento y las percepciones existentes sobre isla Decepción en los periódicos de Punta Arenas, Valparaíso y Santiago, así como en revistas institucionales; en segundo lugar, se examina el uso que las primeras expediciones chilenas antárticas le dieron a esta isla, considerando sus características y localización. Las principales fuentes utilizadas corresponden a periódicos, revistas institucionales y documentos diplomáticos anglosajones y chilenos.

PERCEPCIONES Y CONOCIMIENTOS SOBRE ISLA DECEPCIÓN, 1947-195

El conocimiento y la valoración de isla Decepción durante el período en estudio se refleja mayoritariamente en dos aspectos: el primero está relacionado con la riqueza ballenera de las aguas antárticas y la utilización de la isla para dicha actividad industrial; y el segundo se vincula a la creciente importancia de Decepción como punto estratégico para el apoyo de la navegación marítima y aérea austral.

Industria ballenera

Aparentemente, a comienzos del siglo XX, existía en el país algún conocimiento sobre la riqueza ballenera de isla Decepción y que había chilenos que tenían experiencia en esas actividades, especialmente los porteños que estaban en mayor contacto con las flotas balleneras que navegaban en dirección a los mares australes y antárticos.

La actividad ballenera en estas regiones se había incrementado cuando los cetáceos empezaron a escasear en el hemisferio norte y la tecnología hizo que su caza y faenamiento fueran más seguros y rentables. A nivel de cancillería se sabía que la Sociedad Ballenera de Magallanes -compañía chilena y una de las primeras factorías flotantes- se había establecido en la isla Decepción en 1906. Los relatos del sismólogo francés Jean Charcot, que había instalado un “péndulo Wiechert” en isla Decepción, publicitaron el hecho que en ese “antiguo volcán destrozado y desmantelado” habitaban chilenos¹. Charcot, en su libro editado en 1910, señalaba la continuidad entre la empresa

foquera y la ballenera al sostener que era “más que probable que las pequeñas goletas chilenas que venían todavía hace algunos años a buscar ese precioso botín en este archipiélago, debían hacer escala en isla Decepción”².

La presencia de chilenos habitando en Decepción a inicios de siglo, a juicio de diplomáticos y especialistas, era importante para demostrar los derechos chilenos sobre esa posesión insular. Por ello, no es extraño que entre la elite antártica hubiese conocimiento, tanto de su valor económico y jurídico, como de la necesidad de restablecer la actividad ballenera en puerto Foster³.

Los chilenos en isla Decepción habían estado liderados por Adolfo Andresen quien había iniciado sus actividades en 1903 y que, tres años después (julio de 1906) obtendría la autorización legal para el funcionamiento de la Sociedad Ballenera de Magallanes. Así, por ocho años ocupó bahía Balleneros “estableciéndose el primer poblado antártico, con casas habitación, edificaciones para factoría y carbonera para abastecimiento de balleneros”. Andresen y su flota operaban en el área de las Shetland del Sur y la península antártica hasta inicios de la Gran Guerra, y la isla Decepción era utilizada como “base y punto de partida de las diarias salidas en busca del valioso cetáceo” y se la ocupó “efectivamente verano a verano, previa autorización del gobernador de Magallanes”⁴.

La explotación de la ballena disminuyó en el período de entreguerras, pero resurgió con enorme dinamismo al fin de la Segunda Guerra Mundial. Al respecto, la prensa magallánica recalca que la riqueza de esta industria provenía en un 93% de ballenas cazadas en los mares antárticos⁵. En 1947, la flotilla chilena regresó a Decepción y visitó las “instalaciones abandonadas de la ballenera noruega, las que previamente habían sido utilizadas por la Sociedad Ballenera de Magallanes a principios del siglo XX”⁶.

En octubre de 1948, la prensa nacional informó que, a lo menos, siete flotas balleneras extranjeras operarían en aguas australes,⁷ cuestionándose por qué Chile no participaba de la explotación de ese recurso. Lo anterior cobraba mayor relevancia toda vez que el presidente González Videla había ofrecido “una gran ayuda de regalías” a la Compañía Industrial, lo que parecía sugerir que la inactividad chilena en aguas antárticas

se podría deber a las falsedades planteadas por los científicos nacionales⁸. Ratificando los pronósticos, los británicos, que contaban con una flota de 22 barcos encabezados por un buque factoría, reconocían que ese verano de 1949 había sido “una de las mejores temporadas” en producción de aceite⁹.

Entre 1950 y 1952, se publicó una gran cantidad de noticias y documentos sobre la industria ballenera y las “excelentes condiciones” que ofrecían tanto isla Decepción como base naval Prat (ex Soberanía) para instalar una planta faenadora de estos cetáceos¹⁰. Sin embargo, el interés soviético en operar en aguas antárticas complicaba al gobierno chileno que, de hecho, trató de aunar fuerzas con los vecinos trasandinos. Entendiblemente, ambas naciones coincidían en que los rusos “no tenían derechos en la Antártica” por lo que rechazaron la reclamación soviética¹¹.

El interés por las actividades balleneras no disminuyó en la temporada 1953 y se sabía que flotas balleneras extranjeras con barcos de “470 toneladas equipados con radar” visitarían la Antártica¹². Cabe señalar que el interés nacional por el resguardo de nuestras riquezas marinas llevó a que se firmase en 1952, la Declaración de Santiago referente a los derechos de los estados ribereños sobre la riqueza marina en su zona económica exclusiva de 200 millas marinas.

Vestigios materiales

Respecto a los vestigios materiales de estas actividades balleneras y de la presencia humana en Decepción, ellos están constituidos por las ruinas de los establecimientos balleneros y los “antiguos cementerios noruegos”¹³. Se conocía que el establecimiento noruego funcionó hasta 1932 y fue abandonado, según parece, por los excesivos impuestos que cobraban los británicos¹⁴. En 1947, como se ha señalado, la flotilla chilena visitó isla Decepción y las “instalaciones abandonadas de la ballenera noruega” que había sido utilizadas previamente por los balleneros chilenos¹⁵.

Según el completísimo Informe emitido por el Instituto Geográfico Militar en aquel año, las instalaciones noruegas consistían en “la bodega de víveres y correo y el

gallinero”, estanques y el trazado de una “cancha de aterrizaje de emergencia” que estaban ubicadas en caleta Balleneros y eran utilizadas por los británicos”¹⁶. El informe menciona que frente a caleta Péndulo, existe una “casucha semienterrada” y una cancha de football, y que en el cementerio habían “treinta y tantas lápidas de piedra con nombres noruegos [...]” cuyas fechas de fallecimientos iban desde 1910 a 1931¹⁷.

Sin embargo, hay que tener presente que la sismicidad y erupciones de la isla, y posiblemente el actual turismo masivo, pueden haber destruido gran parte de ese patrimonio. En 1930, por ejemplo y producto de un posible temblor, se hundió el fondo de bahía Foster “desapareciendo el extremo de un muelle de la base ballenera noruega”¹⁸.

IMPORTANCIA Y VALORACIÓN DE LA ISLA DECEPCIÓN PARA LAS INSTITUCIONES CASTRENSES CHILENAS

En Chile se sabe muy poco sobre la importancia que tuvo la isla tanto para nuestra navegación marítima y aérea como para las propias instituciones; este desconocimiento se refleja en los pocos artículos escritos en la época que se refieren a isla Decepción.

En 1946, el marino Enrique Cordovez describe isla Decepción como el refugio “más seguro contra los vientos, hielos y marejadas de todo el cuadrante antártico sudamericano”¹⁹. Por otra parte, el Informe militar del año siguiente señala que la isla es el “cráter de un gran volcán”, pero es “acogedora” debido a sus “abrigadas caletas”, que tiene una forma circular y que encierra en su interior “tres amplias y sucesivas bahías: Foster, Péndulo y Telephone”, y añade que posee vertientes de agua dulce cuya temperatura sobrepasa los 40°²⁰.

Los militares Silva y Carbonell, que también estuvieron en la isla en 1947, remarcan que la isla Decepción podría adquirir especial importancia pues “por sus condiciones de abrigo, se presta para establecer en ella una base aérea naval” para que, en su interior, “acuaticen en ellos hidroplanos, como se pudo constatar en la presente expedición”. Todo

ello sin olvidar que, a su juicio, en bahía Foster se podría refugiar una “una escuadra numerosa, con portaaviones y buques de todos los calados”²¹.

Muy posteriormente, en el año 2017, la *Revista de Marina* señala que cuando la expedición antártica de 1947 buscaba un lugar apropiado para instalar la futura base naval Soberanía, recaló en Decepción; pero, al encontrar allí una base inglesa, prefirió continuar buscando otro lugar²². Sin embargo, de acuerdo a testigos presenciales, la expedición antártica nacional trató de recalar en la isla pero “la estrecha entrada a bahía Foster estaba cubierta de grandes y peligrosos témpanos” por lo que continuaron su viaje, aunque mencionan que el transporte *Patagonia* y dos patrulleros argentinos estaban en bahía Foster²³.

Es entendible que la isla fuese visitada con frecuencia. Desde antiguo y debido a sus excelentes fondeaderos y sus fuentes de agua natural, isla Decepción era considerada como un excelente punto de reunión ante los frecuentes e imprevistos cambios climáticos. Fue así como, en febrero de 1949, frente a un prolongado mal tiempo, las naves de la flotilla chilena se reunieron en caleta Balleneros, esperando poder ir a reabastecer y a relevar la dotación de base O’Higgins²⁴.

Para la Fuerza Aérea, que tenía poco tiempo volando los cielos australes, isla Decepción cobró rápida importancia ya que bahía Foster resultó ser muy apropiada para sus hidroaviones²⁵. Según García Huidobro, el primer vuelo antártico chileno lo realizó el teniente Arturo Parodi Alister a bordo de un hidroavión Vought-Sikorsky, el que luego de sobrevolar la isla Greenwich, donde se instaló base naval Soberanía, se dirigió a isla Decepción. Al parecer, el despegue desde el mar se realizó el día 15 de febrero 1947 a las 16:03 hrs., efectuó reconocimientos de la región y permitió captar las primeras fotografías sobre las Shetland del Sur²⁶. Durante esta primera expedición se realizaron 22 horas de vuelo, “correspondiendo casi 20 horas al piloto Humberto Tenorio Iturra”²⁷ quien se convertiría en uno de los más renombrados aviadores antárticos nacionales.

La presencia de la Fuerza Aérea se fue acrecentando en cada verano. En febrero de 1948, Chile inauguró una segunda base antártica en bahía Covadonga y se había

pensado que en la ceremonia inaugural y “si las condiciones del tiempo” lo permitían, el teniente 1º Tenorio realizara un vuelo uniendo las bases antárticas chilenas: la naval ubicada en bahía Soberanía y la nueva base militar Bernardo O’Higgins ubicada en bahía Covadonga. Lamentablemente, el clima no permitió el vuelo²⁸. Sin embargo, entendiendo la necesidad de conocer más sobre la meteorología antártica, el teniente de aviación Carlos Toro Mazote permaneció en la base militar durante todo ese año²⁹.

La experiencia adquirida en vuelos antárticos probó ser muy útil. Por ello, a mitad de 1948, el comandante (FACH) Alberto Latorre y el almirante Rafael Santibáñez estuvieron analizando en terreno la posibilidad que los hidroaviones de la Fuerza Aérea pudieran acuatizar en isla Navarino³⁰. El uso de los aviones permitía conocer la posición y movimiento de los hielos, especialmente para determinar el rumbo de las naves. Por ello, en la expedición de 1949 se llevaron seis aviadores además los materiales para construir la futura base aérea³¹.

En el verano de 1949, la opinión pública chilena siguió con atención el difícil relevo de las dos bases antárticas, marcado por condiciones climáticas que provocaron el desprendimiento de témpanos que cerraron el paso a la flotilla³². Por ello, de acuerdo con el periódico *La Prensa Austral*, otro hidroavión debió volar directo desde bahía Catalina en Punta Arenas, al rescate del gobernador chileno y comandante de la base naval, Tte.1º Francisco Araya Prorromat³³.

El relevo de base O’Higgins ese mismo año 1949 capturó aún más la imaginación de los chilenos pues bahía Covadonga -donde se encuentra la base militar- permaneció cerrada y por largos días los barcos no pudieron acercarse a ella para realizar su reabastecimiento. Se conocía que el petrolero *Maipo* portaba dos hidroaviones e incluso, no se descartaba la posibilidad que se enviase desde Punta Arenas a un avión Catalina con capacidad de 10 pasajeros y piloteado por Roberto Parraguez, a realizar tal tarea³⁴.

Entendiblemente, el relato de la prensa no entrega detalles acerca del relevo de la dotación militar el día 8 de marzo de 1949. Al parecer el día anterior entraron los buques a la bahía y los aviones Sikorsky pudieron realizar parte de la faena. El

reaprovisionamiento de la base se realizó rápidamente mientras los mencionados aviones vigilaban para “avisar oportunamente al *Lautaro* cualquier peligro de embotellamiento” ya que el mencionado patrullero debió permanecer en la bahía para reparar la averiada radio estación de la base militar³⁵. El entonces Cap. Arturo Parodi señaló que el relevo lo efectuaron con aviones Vought Sikorsky y los otros vuelos se hicieron para sólo llevar a la base repuestos, equipos mecánicos, comestibles y medicamentos”³⁶.

Al año siguiente, 1950, la flotilla antártica estaba lista para realizar el relevo de las bases y reconocer bahías y ensenadas donde se pudiera instalar una nueva base. Sin embargo, el clima nuevamente jugó en contra y no se logró llegar al Círculo Polar por estar el paso cerrado debido al pack-ice³⁷. Por eso, al año siguiente, luego de realizar los relevos, la flotilla se dirigió hacia bahía Paraíso para construir la nueva base aérea chilena denominada Presidente Gabriel González Videla³⁸. La construcción de esta base chilena y de otra base argentina en “alguna parte al sur del círculo polar antártico” durante el verano de 1951, así como el gran despliegue argentino al mando de Hernán Pujato provocaron innumerables notas de protesta británicas. Agudizaron la tensión imperante, las declaraciones del presidente Perón señalando que la Argentina estaba “dispuesta a usar la fuerza para defender su reclamación antártica”³⁹.

De tal manera, este período termina con tres bases chilenas permanentes instaladas en el territorio antártico y una creciente tensión internacional debido a los intereses divergentes de Gran Bretaña, Argentina y Chile, aspecto que se verá más adelante. En 1953, los antiguos hidroaviones dieron paso al avión canadiense DHC-2 Beaver “montado sobre flotadores” que apoyó la labor antártica hasta 1957. A fines de 1955, el ya mencionado comandante Humberto Tenorio al mando de un Catalina N°406 Skúa unió por primera vez Punta Arenas con el Territorio Antártico Chileno⁴⁰.

Una de las explicaciones de por qué hay escasa información sobre isla Decepción en este período podría ser la discreción o cautela diplomática existente pues, aunque Chile tenía derechos históricos a la zona, esa valiosa isla era frecuentemente visitada por

buques de diferentes naciones, principalmente británicos y argentinos y existían en ella instalaciones de dichas nacionalidades. Al parecer, las instituciones armadas tuvieron especial cuidado en visitar cautelosamente la isla para no provocar incidentes mayores. No obstante, la situación cambiará en 1953, cuando los británicos destruyan las instalaciones chilena y argentina en isla Decepción, y detengan al personal argentino, después que la flotilla antártica chilena se retirase de la isla.

BIBLIOGRAFÍA

Libros

León Wöppke, Consuelo y Mauricio Jara Fernández. *Valientes Muchachos: Vivencias en la Antártica Chilena*. Valparaíso: LW Editorial, 2007.

Pinochet de la Barra, Óscar. *La Antártida Chilena*. Santiago: Imprenta Universitaria, 1944.

Silva Maturana, Raúl. *Antártida blanca*. (Prólogo de Raúl Marín Balmaceda). Santiago: Talleres Gráficos de Víctor Silva M., 1947.

Vila Labra, Óscar. *Chilenos en la Antártica*. Santiago: Ed. Nascimento, 2ª ed., 1947.

Revistas institucionales

Cañas Montalva, Ramón. "Misión geográfica nacional". *Memorial del Ejército de Chile*, 41 N° 219 (julio-agosto 1947): 17-37.

Cañas Montalva, Ramón. "Chile, el más antártico de los países del orbe y su responsabilidad continental en el sur-pacífico". *Revista Terra Australis* N° 4 (1950): 23-40.

Cordovez, Enrique. "La Antártica chilena, el cuadrante americano". *Memorial del Ejército de Chile*, 40 N° 212 (mayo junio 1946): 83-86.

Crónica de Dirección. "Significado histórico, político y nacional del viaje del primer mandatario a la Antártica chilena y ceremonia en fuerte Bulnes". *Revista Terra Australis*, N° 1 (1948): 45-64.

Consuelo León Wöppke, Isla Decepción: Visiones y percepciones chilenas, 1947-1953.

Revista Estudios Hemisféricos y Polares Vol. 15 n°1 (enero - junio, 2024), pp. 40-54. ISSN 0718-9230

www.revistaestudioshemisfericosypolares.cl

“Crónica. La nueva base antártica chilena: Discurso del Sr. ministro de Defensa”. *Memorial del Ejército de Chile*, 47 N° 265 (marzo-abril 1955): 95-101.

Huneeus Gana, Antonio. “Antártida”. *Memorial del Ejército de Chile*, 41 N° 217 (marzo abril 1947):107-124.

Ihl Clericus, Pablo, Ayala Arce, Arturo y Próspero Madrid Escudero. “Memoria de la Delegación del Instituto Geográfico Militar sobre trabajos geográficos, que efectuó durante la expedición a la Antártida en el año 1947”. 1947. (50 pp.).

Silva Maturana, Raúl y Sebastián Carbonell Santander. “Breve información sobre la I Expedición oficial a la Antártica Chilena”. *Memorial del Ejército de Chile*, 41 N° 219 (julio-agosto 1947): 89-114.

Stockins, Edmundo. “Algo sobre la Sexta Comisión Antártica”. *Revista de Marina*, 68 N°569 (agosto 1952): 505-523.

Tenorio Pérez, César. “La FACH en la 1ª expedición antártica”. *Revista de la Fuerza Aérea de Chile*, 38 N° 151 (julio-diciembre1979): 15-20.

Torwil. “La VII Comisión Antártica”. *Revista de Marina*, 69 N° 574 (julio 1953): 389-401.

Traub Gainsborg, Norberto. “Primeros aterrizajes antárticos”, *Revista de Estudios Históricos Aeroantárticos Skúa 1* (1 trimestre 2020): 52-68.

Saavedra Rojas, Eduardo. “La isla Decepción y la cuarta base chilena antártica”. *Memorial del Ejército de Chile*, 47 N° 265 (marzo-abril 1955): 7-20.

Saavedra Rojas, Eduardo. “La isla Decepción y la cuarta base chilena antártica”. *Revista Terra Australis*, N° 14 (1956-1957): 24-32.

Documentos oficiales

“Memorándum para la reunión de la Comisión Chilena Antártica”. 24 noviembre 1953. Dirección Política. Departamento de Tratados y Límites. Ministerio Relaciones Exteriores de Chile.

“Memorándum confidencial”. 18 diciembre 1953. Memorándum. Departamento de Tratados y Límites. Dirección Política, Ministerio Relaciones Exteriores de Chile.

Prensa

“La Antártida chilena: Interesantes observaciones sismológicas hechas por la expedición francesa del Dr. Charcot. La estabilidad del continente austral. Interesantes informaciones del director del Observatorio Sismológico de Santiago”. *El Mercurio*, Santiago, 23 marzo 1919: 11.

“La tercera expedición chilena a la Antártica está lista para el zarpe”, *La Unión*, Valparaíso, 9 enero 1950: 7.

“Anoche zarpó de Punta Arenas la flotilla que se va a la Antártica”, *La Estrella*, Valparaíso, 10 enero 1950: 5.

“Aviones trataron de llegar hasta la base O’Higgins”, *La Unión*, Valparaíso, 17 enero 1950: 5.

“En plena actividad está la flotilla naval en las bases de la Antártida”, *La Unión*, Valparaíso, 18 enero 1950: 3.

“En arriesgada maniobra el Lientur logró llegar hasta la base O’Higgins”, *La Estrella*, Valparaíso, 1 febrero 1950: 3.

“Flotilla antártica salió en exploración”, *La Estrella*, Valparaíso, 4 febrero 1950: 3.

“Es posible que esta semana parta de regreso la flotilla naval antártica”. *La Estrella*, Valparaíso, 6 febrero 1950: 5.

“Viernes próximo partirá de regreso la flotilla naval antártica”, *La Estrella*, Valparaíso, 7 febrero 1950: 3.

“Rescatados los once sabios ingleses que estaban aislados en la Antártica”, *La Estrella*, Valparaíso, 8 febrero 1950: 3.

“Los barcos de la flotilla antártica siguen en viaje de reconocimiento”, *La Estrella*, Valparaíso, 8 febrero 1950: 3.

“Sus impresiones sobre la Antártica contó el ex jefe de base Soberanía”, *La Estrella*, Valparaíso, 20 febrero 1950: 3.

“La nueva expedición a la Antártica partirá a comienzos de noviembre”, *La Estrella*, Valparaíso, 12 agosto 1950: 3.

“Al sur del Círculo Polar se instalará la nueva base chilena”, *La Estrella*, Valparaíso, 23 agosto 1950: 1.

“Se instalará una base científica en la Antártica”, *La Unión*, Valparaíso, 2 setiembre 1950: 1.

“Es porteño el oficial encargado de instalar base antártica de la FACH”, *La Unión*, Valparaíso, 30 octubre 1950: 7.

“Esta noche zarpa de Valparaíso la flotilla antártica”, *La Unión*, Valparaíso, 19 diciembre 1950: 1.

“El mal tiempo ha continuado en la zona de las bases en Antártica”, *La Estrella*, Valparaíso, 30 enero 1950: 3.

“La flotilla naval antártica está en isla Decepción”, *La Estrella*, Valparaíso, 21 febrero 1952: 5.

“La cancillería británica recibió nota chilena”, *La Estrella*, Valparaíso, 26 marzo 1953: 16.

“Reclamaciones de la Antártica por parte de Rusia”, *La Unión*, Valparaíso, 11 junio 1950: 4.

“Chile y Argentina realizarán reuniones sobre la Antártica”, *La Estrella*, Valparaíso, 27 octubre 1950: 1.

“Interpelaciones en los Comunes sobre la Antártica”, *La Unión*, Valparaíso, 7 noviembre 1950: 5.

“Declaración del canciller Bevin sobre la Antártica”, *La Unión*, Valparaíso, 24 noviembre 1950: 5.

¹ En la obra de Amundsen se incluye un mapa de las Shetlands que incluye isla Decepción y que debió ser conocido por los científicos de la época. “La Antártida chilena: Interesantes observaciones sismológicas hechas por la expedición francesa del Dr. Charcot. La estabilidad del continente austral. Interesantes informaciones del director del Observatorio Sismológico de Santiago”, *El Mercurio Santiago [en adelante EMS]*, 23 marzo 1919: 11.

² Reproducido del libro de Jean Charcot. *Le Pour-quoi pas dans l'Antarctique* (Paris: Ed. Flammarion, 1910) en Óscar Pinochet de la Barra, *La Antártica chilena*, (Santiago: Imp. Universitaria, 1944): 131, cita 51.

³ Cf. *La Prensa Austral [en adelante LPA]*, 1 febrero 1949: 1,11,13 y 15. Pinochet de la Barra (1940): 138, 150-152.

⁴ Bahía Balleneros está situada a la entrada de isla Decepción. Andresen, estuvo inicialmente en el negocio del remolque y del salvataje. En sus estadías en aguas antárticas fue acompañado de su esposa magallánica María Betsie Rasmussen. Posiblemente permaneció hasta 1913. En 1956, la Armada erigió un faro con su nombre en caleta Péndulo, pero fue destruido por la erupción del volcán que destruyó la base Aguirre Cerda. Jorge Sepúlveda Ortiz, “La epopeya de la industria ballenera chilena: Trece empresas balleneras chilenas”, *Revista de Marina [en adelante] RM* 114 N° 841 (noviembre-diciembre 1997): 544-553.

⁵ “Última temporada ballenera en la Antártica representaría 170 mil toneladas de producción”, *LPA*, 15 abril 1948: 4 y 6. “Cazaron 3.000 ballenas en Antártica”, *LPA*, 20 mayo 1948: 1. “Flota ballenera rusa cazó 800 cetáceos en mares antárticos”, *LPA*, 26 junio 1948: 6. “Son inmensas las posibilidades que ofrece la antártica al país, en el orden industrial”, *LPA*, 8 octubre 1948: 1,5 y 7.

⁶ Felipe García Huidobro Correa, “La primera campaña antártica y fundación de base Soberanía, hitos de nuestra historia polar”, *RM* 134 N°956 (2015): 42-49.

⁷ “Numerosas flotillas de buques balleneros iniciarán la temporada de caza en la Antártica”, *LPA*, 29 octubre 1948: 8.

⁸ Juan Lengerich, “Perspectiva para una explotación industrial de la Antártica chilena”, *LPA*, 19 noviembre 1948): 3.

⁹ “Expedición ballenera inglesa en la Antártica”, *LPA*, 19 febrero 1949:8. “Resultado récord de una expedición ballenera inglesa”, *LPA*, 18 abril 1949: 1.

¹⁰ Gran Bretaña, Sudáfrica, Holanda, Noruega, Panamá, Japón y Unión Soviética mandaron flotas a pesar de las restricciones impuestas por la Convención Ballenera. Una de las flotas británicas pasó por Valparaíso en abril de 1951. Miller (USA) a Bowers, 5 agosto 1950, Miller File, NARA. “Balleneros de siete países irán a la Antártica”, *La Unión [en adelante LU]*, 2 septiembre 1951: 7. “Flota ballenera británica va en viaje al Sur”, *LU*, 11 abril 1951: 1.

¹¹ La declaración soviética se basa en los viajes del almirante Fabian von Bellinghausen, 1819 y 1821. Walter H. Waggoner, “Moscow asserts role in Antarctic”, *New York Times* [en adelante *NYT*], junio 1950, 2:2. Emb. URSS a Depto. Estado, sin fecha, 702.022/6-850, *FRUS* 1950, I: 912 y 913. “Reclamaciones de la Antártica por parte de Rusia” *LU*, 11 junio 1950: 4. “Chile y Argentina realizarán reuniones sobre la Antártica”, *LE*, 27 octubre 1950: 1. Carlos C. Hall (Santiago) a Dep. Estado, 10 enero 1951. “Recent developments in connection with the Antarctic”:1. 702.022/1-1051. Desclasificado 5 mayo 2000. NARA. “Declaración del gobierno de Chile”, 11 septiembre 1951. Enclousure N° 1: 1 Santiago 657.

¹² “Preparan viaje a la Antártica dos flotas balleneras”, *LE*, 27 septiembre 1952: 20.

¹³ “S.E. y comitiva viajan sin novedad a bordo del transporte Pinto rumbo a nuestro puerto”, *LPA*, 21 febrero 1948: 1.

¹⁴ El establecimiento “de gran importancia” contaba con grandes hornos, talleres, maestranzas y casa habitaciones”. Raúl Silva Maturana y Sebastián Carbonell Santander, “Breve información sobre la I expedición oficial a la Antártida chilena”, *Memorial del Ejército de Chile* [en adelante *Memorial*] 41 N° 219 (julio-agosto 1947): 101.

¹⁵ García Huidobro (2017): 42-49.

¹⁶ “Estaba en construcción una estación meteorológica”. *Informe*, Instituto Geográfico Militar [en adelante *Informe* (1947): 77.

¹⁷ Silva y Carbonell (1947):101.

¹⁸ *Informe* (1947): 21.

¹⁹ Cordovez la visitó, al parecer, en 1944, y recorrió “por tierra y por mar, caleta Balleneros y otro surgidero de emergencia”. Señala que los británicos dicen que “los balleneros chilenos poseen una base de fondeo y de recursos en general”. Enrique Cordovez, “La Antártica chilena, el cuadrante americano”, *Memorial* 40 N° 212 (mayo-junio 1946): 83-86.

²⁰ Silva y Carbonell (1947): 100.

²¹ Silva y Carbonell (1947): 32 y 65.

²² García Huidobro (2017): 42 y ss.

²³ Volvieron el 12 marzo de 1947. Silva y Carbonell (1947): 94 y 101.

²⁴ “Los buques que integran la flotilla antártica se hallan reunidos en caleta Balleneros”, *LPA*, 15 febrero 1949: 1. “La flotilla antártica debe anclar de un momento a otro en bahía Covadonga”, *LPA*, 19 febrero 1949: 1.

²⁵ El Sikorsky S-43 “Magallanes” aterrizó en bahía Catalina, Punta Arenas, trayendo al comandante en jefe de la Fuerza Aérea, Gral. Diego Aracena y a otras autoridades.

²⁶ Silva y Carbonell (1947): 96. El avión era un hidroavión Vought Sikorsky OS2U Kingfisher de matrícula N° 308. Norberto Traub Gainsborg, “Primeros aterrizajes antárticos”, *Revista de Estudios Históricos Aeroantárticos Skúa* 1 (1 trimestre 2020):64.

²⁷ El vuelo duró 30 minutos y se realizó sobre bahía Soberanía e isla Decepción. Traub (2020): 65

²⁸ “S.E. reafirmó ayer soberanía nacional sobre la Antártica Chilena”, *LPA*, 18 febrero 1948: 1.

²⁹ “Fuerte temporal de viento azota la Antártica”, *LPA*, 13 abril 1948: 6.

³⁰ “Regresó de Navarino el patrullero *Lautaro*, cumplió provechosa misión”, *LPA*, 24 junio 1948: 1.

³¹ El capitán de bandada Arturo Parodi y el meteorólogo Toro habían aterrizado en bahía Catalina. El resto de materiales venía por barco. "Mañana debe arribar a Punta Arenas la tercera expedición antártica", *LPA*, 11 enero 1949: 5. "El ministro de Tierras se comunicó ayer con el jefe de la expedición antártica", *LPA*, 5 febrero 1949: 4.

³² "Hielo impidió a la *Covadonga* y el *Lautaro* llegar hasta base Bernardo O'Higgins", *LPA*, 26 enero 1949: 1. "Ayer iniciaron su viaje de regreso al continente buques que realizaron 3ª expedición antártica", *LPA*, 10 marzo 1949: 4.

³³ El resto de la tripulación regresó en barco. "Un hidroavión de la Fuerza Aérea depositó a las 18:15 horas de ayer en Punta Arenas a miembros del destacamento naval avanzado en la Antártica", *LPA*, 22 febrero 1949: 1 y 8.

³⁴ Los aviones estarían piloteados por Vásquez y Tenorio y deberían hacer varios viajes. "Expedicionarios de guarnición en base O'Higgins de la Antártica están en vísperas de ser evacuados por aire", *LPA*, 23 febrero 1949: 1 y 8. "Aún no han podido ser relevados el personal de la base militar antártica Bernardo O'Higgins", *LPA*, 1 marzo 1949: 1. "Hidroaviones de la FACH cooperan con la Armada para tomar contacto con miembros de base O'Higgins", *LPA*, 22 febrero 1949: 1.

³⁵ "Con todo éxito se está efectuando el relevo de la dotación de base militar Bernardo O'Higgins", *LPA*, 8 marzo 1949: 1. "El patrullero *Lautaro* se encuentra en base O'Higgins realizando algunos trabajos", *LPA*, 20 marzo 1949: 4.

³⁶ "Un cálido homenaje se rindió ayer a los pilotos de la Fuerza Aérea de Chile que actuaron en la Antártica", *LPA*, 8 abril 1949: 1.

³⁷ "Aviones trataron de llegar hasta la base O'Higgins", *LU*, 17 enero 1950:5. "En plena actividad está la flotilla naval en las bases de la Antártida", *LU*, 18 enero 1950: 3. "El mal tiempo ha continuado en la zona de las bases en Antártica", *LE*, 30 enero 1950: 3. "En arriesgada maniobra el *Lientur* logró llegar hasta la base O'Higgins", *LE*, 1 febrero 1950: 3. "Flotilla antártica salió en exploración", *LE*, 4 febrero 1950: 3. "La nueva expedición a la Antártica partirá a comienzos de noviembre", *LE*, 12 agosto 1950: 3.

³⁸ Se construyó en caleta Gloria, en bahía Paraíso y 70 chilenos asistieron a su inauguración. "Relevos se están cumpliendo desde ayer en la Antártica", *LU*, 17 enero 1951: 2. "La flotilla antártica partió al continente", *LE*, 14 marzo 1951: 1. "Chile sets up 3d Antarctic base," *NYT*, 14 marzo 1951,13: 1.

³⁹ La base argentina se llamó Gen. San Martín y las otras estaban en la isla Decepción, Puerto Melchor (Tierra de Graham) y Orcadas del Sur. "Perón threatens force," *NYT*, 14 febrero 1951, 7:5. "Una nueva base instalará argentina en la Antártica", *LE*, 7 marzo 1951: 4. "Nueva base argentina se instaló en la Antártica", *LE*, 31 marzo 1951: 4.

⁴⁰ En 1948, el subteniente Erich Burchard sobrevoló isla Decepción. Los helicópteros Bell 470 empezarán a volar en la Antártica desde 1953 con el capitán de Bandada Edgardo Vera Maldonado. Traub, "Primeros" (2020): 66 y 67.

Las opiniones, análisis y conclusiones del autor o los autores son de su responsabilidad y no necesariamente reflejan el pensamiento de Revista Estudios Hemisféricos y Polares.

La copia y reproducción parcial o total de este artículo se encuentra autorizada, siempre que no sea para fines comerciales y se reconozca y mencione al autor o autores y a Revista Estudios Hemisféricos y Polares.

Los artículos publicados en Revista Estudios Hemisféricos y Polares se encuentran bajo licencia Creative Commons CC BY-NC-SA 3.0 CL.

